

“La revolución en fertilidad: tecnología de vanguardia y medicina personalizada”

Dra. Victoria Rey Directora médica de Clínica Victoria Rey

La doctora Victoria Rey, ginecóloga experta en reproducción asistida y cirugía de la fertilidad, lidera la transformación de los tratamientos de fertilidad desde Clínica Victoria Rey, referente nacional en casos complejos y líder en el desarrollo tecnológico para la fertilidad, con más de 15.000 mujeres tratadas con éxito y técnicas propias como el método VREY para tratar miomas sin cirugía. Hablamos con ella.

Durante mucho tiempo, los tratamientos de fertilidad seguían un protocolo estándar. ¿Qué ha cambiado?

Prácticamente todo. Hemos pasado de aplicar pautas generales a hacer medicina personalizada real. Ya no se trata de “probar suerte”, sino de entender la raíz del problema. Para conseguir el embarazo, debemos comprender por qué no llega y qué necesita cada mujer o cada pareja. Desde hace años en mi clínica invertimos en personas y tecnologías de vanguardia para ofrecer medicina de precisión con tasas de embarazo muy elevadas.

¿Cómo afronta los casos que llegan a la clínica?

Parto de una premisa: no hay dos mujeres iguales, aunque tengan la misma edad y la misma reserva ovárica. Sus úteros, su inmunología y sus respuestas hormonales son diferentes. Lo que funciona en una puede fracasar en otra. A diferencia de clínicas que aplican protocolos estandarizados, nuestra identidad se sustenta en la vocación por estudiar y entender a fondo cada caso clínico. Por esto, muchos ginecólogos remiten a nuestros profesionales sus casos más complejos.

¿Qué herramientas permiten hoy esa personalización?

La clave es saber escuchar a la

La medicina personalizada ha cambiado todo: ya no es cuestión de probar suerte, sino de saber qué necesita cada mujer para lograrlo

persona para entender su problema y ajustar las recomendaciones. Sin esa escucha, ninguna tecnología se aplica correctamente. El progreso en genética e inmunología reproductiva y las técnicas mínimamente invasivas nos permiten diagnosticar y tratar con precisión. En nuestra clínica contamos con análisis genético embrionario sin biopsia, que ha incrementado de forma notable las tasas de embarazo; evaluación de receptividad endometrial a través de estudio biomolecular y genético, que determina con exactitud la ventana de implantación; análisis del microbioma endometrial; y estudios de inmunología reproductiva, tanto en sangre como en cavidad uterina, fundamentales en abortos de repetición o fallos de implantación. También aplicamos rejuvenecimiento ovárico mediante terapias biológicas y ginecología funcional, con más de 1000 gestaciones logradas, así como técnicas quirúrgicas mínimamente invasivas que permiten obtener

embarazo donde antes no existía posibilidad.

¿En qué se traducen estos avances?

En adaptar el tratamiento a las características exactas de cada paciente, evitando diseñar un protocolo común para todas ellas.

¿Cómo ha impactado esta tecnología en la fertilidad?

Las tasas de embarazo han mejorado de forma evidente. Cuando ajustamos el tratamiento a lo que el cuerpo necesita, los resultados cambian. Veo a diario mujeres que llegan tras varios ciclos fallidos en otras clínicas. Cuando realizamos diagnóstico inmunológico del endometrio, determinamos el momento exacto de implantación, analizamos la genética embrionaria y ajustamos la estimulación, los resultados se transforman. Hemos logrado embarazos en mujeres catalogadas como de mal pronóstico porque nadie había estudiado más allá.

¿La medicina personalizada carece los tratamientos?

No necesariamente. Muchas veces evita ciclos repetidos y reduce el tiempo para conseguir gestación. Un diagnóstico preciso permite hacer las cosas bien desde el principio. Personalizar no es hacer pruebas sin criterio, sino invertir en información clave que evita frustración emocional y gastos innecesarios. Sí requiere alta inversión en tecnología y formación, y

no todas las clínicas están preparadas para liderar este modelo.

¿Qué tecnologías destaca como realmente revolucionarias?

El programa de screening genético embrionario no invasivo EmbryoCARE, que analiza el ADN sin biopsiar el embrión; el análisis de receptividad, inmunología y microbioma endometrial; la técnica de rejuvenecimiento ovárico OvarianCARE con plasma rico en plaquetas y medicina integrativa, que ha logrado gestación en mujeres con reserva ovárica muy baja; y el método VREY para tratar miomas por radiofrecuencia sin cirugía, que ha supuesto una transformación para mujeres en las que los miomas impedían el embarazo.

Respecto al tratamiento de miomas por radiofrecuencia que desarrollé en 2015, ha sido el inicio de una era en la que tener un mioma no significa extirpar el útero. El método VREY es mínimamente invasivo, sin anestesia general, sin ingreso y sin cicatriz. En los últimos diez años he formado a ginecólogos de numerosos países, que han llevado la técnica a sus hospitales. Este año, la revista *Obstetrics and Gynecology* ha publicado los excelentes resultados reproductivos obtenidos tras la técnica, consolidando su seguridad.

¿Cómo ve el futuro de la reproducción asistida?

Lo veo claramente orientado a prevención y personalización. No podemos esperar a que una mujer

Apostamos por personas y tecnología de vanguardia para diagnosticar, tratar con precisión y ser líderes en tasas de embarazo

llegue con 40 años tras múltiples intentos fallidos. Avanzamos hacia una medicina integrativa en la que intervienen inmunología, genética, salud uterina y bienestar emocional.

¿Qué papel tiene la vitrificación de óvulos?

Es una herramienta esencial. Permite decidir cuándo ser madre sin el condicionamiento del reloj biológico. No es solo para casos médicos de riesgo, sino para cualquier mujer que quiera planificar. Lo ideal es hacerlo antes de los 35 años, cuando la calidad ovocitaria es óptima. Cada vez más mujeres sanas de 30 deciden preservar. La edad fértil coincide con formación y desarrollo profesional, y la mayoría necesita posponer la maternidad. En nuestra clínica ofrecemos consultas informativas claras sobre opciones, tiempos y realidad de los tratamientos.

El Premio a la Excelencia en Salud Reproductiva Femenina, otorgado por La Razón, reconoce dos décadas de excelencia en los resultados en fertilidad, innovación clínica, desarrollo tecnológico y atención personalizada. ¿Cómo lo recibe?

Con agradecimiento, pero también con responsabilidad y el compromiso de seguir trabajando en esta misma línea. Nuestro objetivo es lograr el embarazo disponiendo de la mejor tecnología en reproducción asistida, entendiendo, respetando y acompañando la naturaleza de cada mujer. La medicina personalizada no es el futuro, ya es el presente. La revolución silenciosa en fertilidad ya está en marcha. Y aunque no todos la ven, quienes la viven, cambian su historia. Ese es mi afán: que muchas mujeres cambien su historia.

